

Hacia un modelo funcional-discursivo para la anotación didáctica del Paisaje Lingüístico *

Towards a functional-discursive model for the didactic annotation of the Linguistic Landscape

MARÍA ÁGUEDA MORENO MORENO

Campus de las Lagunillas, edif. Humanidades y Ciencias de la Educación, dependencia: D2-028

Universidad de Jaén

magueda@ujaen.es

ORCID: 0000-0001-6708-9060

Recibido/Received: 10/09/2025. Aceptado/Accepted: 20/10/2025.

Cómo citar/How to cite: Moreno Moreno, M.^a Águeda, “Hacia un modelo funcional-discursivo para la anotación didáctica del Paisaje Lingüístico”, *Tabanque. Revista pedagógica*, 37 (2025): 43-64. DOI: <https://doi.org/10.24197/re629193>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Este trabajo propone una revisión crítica del sistema de anotación del Paisaje Lingüístico (PL), tradicionalmente centrado en enfoques sociolingüísticos y estructurales. Aunque útiles para su sistematización, estos modelos excluyen dimensiones funcionales relevantes en contextos didácticos. A partir de la Teoría Funcional de la Lexicografía (TFL), se plantea una reformulación que incorpora funciones cognitivas, comunicativas, operativas e interpretativas del lenguaje, concibiendo el signo como acto lingüístico-social. Así, se pasa de un enfoque descriptivo a uno funcional, explicando no solo dónde están las lenguas, sino también cómo se interpretan y utilizan, abriendo nuevas posibilidades para la enseñanza crítica del lenguaje en el espacio público.

Palabras clave: Paisaje Lingüístico (PL); anotación funcional-discursiva; Teoría Funcional de la Lexicografía (TFL); representación lingüística; enseñanza del léxico.

Abstract: This paper offers a critical revision of the general annotation system used in Linguistic Landscape (LL) studies, which has traditionally followed sociolinguistic, mainly descriptive and structural approaches. While these models have advanced the systematization of LL as a research object, they overlook essential aspects for language teaching, such as the functional, discursive, pragmatic, and ideological value of signs. Drawing on the Theory of Functional Lexicography (TFL), this work proposes a new annotation model that treats signs as social-linguistic acts. This functional perspective enriches LL analysis by addressing not only where languages appear, but also why, how, and with what communicative purpose.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Paisaje Lingüístico del Turismo: Prototipo lexicográfico para el análisis, la interpretación y la intervención social (PLATIS)”. PROGRAMA R.1 UJA INVESTIGA de 2025.

Keywords: Linguistic Landscape (LL); Functional-Discursive Annotation; Theory of Functional Lexicography (TFL); Linguistic Representation; Lexical Teaching.

INTRODUCCIÓN

La anotación prototípica que incluye la práctica de mapeo del Paisaje Lingüístico (en adelante PL) ha estado determinada por los intereses de los análisis sociolingüísticos (cf. Landry & Bourhis, 1997 y Pons, 2012, entre otros). Así los mapas de PL visualizan la distribución de lenguas en el espacio para evaluar la vitalidad etnolingüística y las dinámicas entre grupos —algunos ejemplos: *PLANEO: Paisaje lingüístico andaluz: evaluación y observación cartográfica* (Pons, 2022), *Paesaggio e lingua Roma* (Mariottini & Oricchio, 2018), *LinguaSnapp* de la University of Manchester (Matras, 2010-2021), o *Lingscape* de la University of Luxembourg (Purschke & Gilles, 2016)—, y aparecen principalmente etiquetados para satisfacer dichos intereses de la lingüística social y cultural.

A tenor de ello, en este trabajo se plantea una reformulación del sistema de anotación del PL; esto, especialmente, por los emergentes focos de atención de aplicación didáctica que se están desarrollando actualmente en este ámbito.

Para ello, se toma el marco de la Teoría Funcional de la Lexicografía (en adelante TFL) (cf. Bergenholtz y Tarp, 1995 y 2003; Bothma, 2011; Fuertes y Tarp, 2008; o Tarp, 2013), concebida como una propuesta especialmente orientada al diseño de modelos informativos y herramientas de asistencia funcional para la enseñanza y aprendizaje del léxico. Este paradigma (lexicográfico) parte de las funciones del lenguaje (cognitiva, comunicativa, operativa e interpretativa), como ejes fundamentales para la descripción y el análisis de unidades léxicas, asegurando que las personas puedan encontrar, recuperar, comprender y utilizar la información de las herramientas lexicográficas de manera sencilla. La facilidad de acceso a la información (Fuertes y Tarp, 2008: 77) se fomenta desde una innovación epistemológica y la gestión inteligente de datos para satisfacer necesidades específicas de los usuarios. Así esta teoría se distingue por su enfoque utilitario, funcional, de relevancia y de atención sustancial al usuario.

En línea con este marco (lexicográfico), este trabajo propone, de manera similar para el ámbito del PL, la incorporación de dimensiones funcionales del signo en su sistema de anotación y etiquetado. Con ello se

logra concebir al signo, no solo como objeto estático, sino como acto lingüístico-social, cargado de intención, destinatario, posición ideológica y performatividad. El sistema general de anotación del PL muestra un modelo prototípico centrado en enfoques sociolingüísticos, principalmente descriptivos y estructurales: *bottom-up*, *discourse*, *distribution*, *dominance*, *dynamics*, *form*, *integrity*, *layering*, *linguality*, *material*, *mode*, *modification*, *kinds of actors*, *placement*, *writing system o alphabet*, *operational state*, *status*, *temporality* o *varieties of a language* (cf. Landry & Bourhis, 1997 y Pons, 2012, entre otros). Si bien estos sistemas han permitido grandes avances en la sistematización del PL como objeto de estudio, presentan limitaciones relevantes para su aplicación en el ámbito de didáctica de la lengua, al excluir aspectos fundamentales como el valor funcional, discursivo, pragmático e ideológico de los signos lingüísticos en el espacio público.

Como justificación, cabe decir que, en esencia, mientras los mapas prototípicos del PL muestran *dónde* están las lenguas, la aplicación de las bases de la TFL no solo explica *por qué* y *cómo*, sino que también especifica *qué saber*, *cómo interpretar*, *cómo comunicar* y *cómo actuar* en relación al PL, proporcionando así una visión completa y funcional del fenómeno. Con ello, se pretende abrir nuevas vías para una lectura más profunda, política y educativa del PL en el ámbito de enseñanza de lenguas.

1. SISTEMA DE ANOTACIÓN PROTOTÍPICA

La descripción de los signos del PL en su mapeo se lleva a cabo prototípicamente mediante categorías precisas como forma, material, estatus, actores, emisores o tipos de lengua. Y todo ello tiene un fin concreto: revelar su complejidad estructural y social. Metodológicamente, este tipo de etiquetado o anotación busca una cobertura general —tipo: lengua(s) presente(s) (monolingüe, bilingüe, multilingüe); tipo de signo según origen (*top-down* / *bottom-up*); ubicación geográfica (coordenadas, calle, barrio, ciudad); soporte / material (placa, rótulo, cartel, pegatina, grafiti, pantalla digital); categoría funcional básica (informativo, comercial, publicitario, normativo, expresivo); grado de visibilidad / prominencia (alto, medio, bajo); relación entre lenguas (jerárquica, equitativa, complementaria), tipografía y estilo gráfico (oficial, artesanal, artístico, digital); estado de conservación (nuevo, deteriorado, borrado,

modificado); y/o contexto situacional (urbano, rural, institucional, privado, callejero)—, sin que el contexto o la situación comunicativa del signo alteren la interpretación de la categoría. Es decir, se hace una recolección empírica directa de datos desde el terreno, no se selecciona previamente según criterios normativos o institucionales, sino que se capturan tal y como aparecen, sin jerarquía predefinida. Es una estrategia empírica, inclusiva y descriptiva, que da protagonismo a los signos producidos por la sociedad en su conjunto. En este sentido, un corpus de PL es una herramienta de uso que se caracteriza por su capacidad para facilitar de manera rápida y fácil el acceso a un tipo específico de datos.

Así, por ejemplo, el corpus PLANEO (Pons, 2022) utiliza un sistema de quince descriptores básicos para etiquetar las imágenes de PL, lo que permite una comprensión detallada de los signos escritos en entornos públicos (Pons, 2024: 160). Estos descriptores abarcan una amplia gama de características, incluyendo información lingüística como el número de lenguas presentes (monolingües, bilingües, trilingües, multilingües y translingües), el tipo de traducción (replicada, fragmentaria o complementaria), las lenguas específicas utilizadas (como español, alemán, árabe, inglés, etc.) y el alfabeto empleado (latino, árabe, cirílico, etc.). Además, el sistema cataloga el discurso o funcionalidad del signo (informativo, político/social, publicitario, normativo, personal/expresivo), su direccionalidad (producido institucionalmente o socialmente), su estado (operativo o no operativo) y la presencia de capas (estratificación o superposición). También se describen las características materiales y de presentación del signo, como su forma (pantallas, notas, rótulos, pósteres, señales viales, expositores, toldos, pegatinas o superficies), si la escritura es mecánica o manual, y su dinamicidad (contenido móvil o inerte). Finalmente, el sistema incluye palabras clave para discriminar imágenes por servicio, entorno, materialidad, funcionalidad o rasgos lingüísticos específicos. Cada ficha en la plataforma web del corpus permite visualizar el signo, su geolocalización, fecha y lugar, junto con todas estas taxonomías descriptivas.

Este tipo de anotación es un ejemplo claro de un sistema de marcado prototípico, basado en una taxonomía amplia de descriptores que cubren aspectos materiales, lingüísticos y situacionales del signo. El sistema de etiquetado presenta notables fortalezas como es la sistematicidad, la replicabilidad, la visualización cartográfica y la comparabilidad. Todo esto dota a los corpus de PL de un gran potencial como herramienta documental y comparativa en estudios sociolingüísticos y etnográficos (Landry y

Bourhis, 1997), en ciencias económicas (Moustaoui, 2019a) o en estudios sobre el turismo (Javorski, 2010).¹

El valor del método sistemático y su alta replicabilidad ha contribuido, como vemos, a consolidar su uso como herramienta operativa en los EPL; sin embargo, esta misma eficacia ha derivado en una relativa escasez de reflexiones críticas o descripciones científicas centradas en el propio sistema de anotación, que suele darse por sentado como neutral, técnico o autosuficiente, sin problematizar sus fundamentos teóricos, sus límites interpretativos o sus efectos en la aplicación a la didáctica de lenguas, por ejemplo. Así, aunque algunos trabajos reconocen que las tareas de mapeado del PL requieren más que una simple mecanización, tal y como señalan, apoyados en Llisterri (1999), Mariottini y Oricchio (2021: 258-259):

El formato requiere reflexiones desde una doble vertiente. Por una parte, el formato de la base de datos debe ser digital, de modo que tenga cabida la multimodalidad del signo. Por otra, la representación del dato debe efectuarse en forma de transcripción, digitalización y etiquetado, que, lejos de ser prácticas puramente mecánicas, requieren un cuidadoso análisis lingüístico acompañado de planteamientos más globales sobre las futuras posibilidades de explotación.

Lo cierto es que el sistema de etiquetado solo logra su coherencia interna, su operatividad técnica y su valor descriptivo de su anclaje en marcos teóricos sociolingüísticos consolidados. Sin embargo, cuando se busca aplicar esta categorización a enfoques que requieren un análisis más profundo del signo como acto discursivo, como portador de valores ideológicos o como artefacto cultural, inscrito en prácticas sociales complejas, emergen ciertas limitaciones. Estas se derivan, en parte, del carácter prototípico del sistema de etiquetas, centrado en lo formal y visible, y de su reducida reflexividad en torno a las funciones

¹ Los estudios del PL (EPL, en adelante) interpretan la construcción de relaciones sociales a través de prácticas lingüísticas en el espacio, ofreciendo claves sobre dinámicas sociopolíticas, económicas, urbanas, ideológicas e identitarias, y el papel de los hablantes en la transformación de los regímenes sociolingüísticos (Moustaoui, 2019b). Este campo detecta e interpreta el cambio y la transformación social y se ha centrado en cómo las relaciones de poder y las desigualdades influyen en la configuración del PL, incluyendo el uso de lenguas minoritarias como estrategias de resistencia y el análisis del activismo y movimientos sociales en la reconfiguración del espacio lingüístico.

comunicativas o representacionales de los signos. Así, aunque el sistema responde a su objetivo original, resulta insuficiente, si se pretende una explotación del dato más crítica, interpretativa o transversal, tal es la aplicación didáctica.

2. PL Y DIDÁCTICA DE LENGUAS

Ciertamente, en los EPL cada vez hay más aplicaciones de metodologías didácticas y pedagógicas con las cuales se busca propiciar un aprendizaje en un entorno de inmersión. No obstante, esta dimensión aplicada del PL sigue presentando un estado de bibliografía especializada emergente. Véanse: Ma (2019), Álvarez-Rosa (2020), Redondo (2020), entre otros.²

Estos nuevos estudios buscan convertir el PL en recursos comunicativos y elementos centrales para el aprendizaje: se aplican metodologías de aprendizaje basado en datos (ABD) (Contreras, 2023; Torres, 2023; o Fernández Juncal y De la Torre García, 2025); el PL se usa como recurso para el aprendizaje incidental y por descubrimiento (Cenoz y Durk, 2008; Esteba, 2014; Calvi, 2018; o Contreras, 2023); pero, sobre todo, la metodología didáctica del PL en el aula de idiomas enfatiza su uso como recurso auténtico. Ello exige por parte del profesorado la transformación del PL en materiales pedagógicos, convertir los elementos encontrados en el entorno urbano en recursos didácticos, es decir, en insumos didácticos significativos. Y todo ello implica lo siguiente:

² De hecho, y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en el año de 2022 se celebraron en la Universidad de Jaén las que serían las primeras jornadas específicas de este ámbito: *El paisaje lingüístico en la enseñanza y aprendizaje de la lengua y la cultura* (Jaén, 15 y 16 de diciembre de 2022), coordinadas por M.^a Águeda Moreno y enmarcadas dentro del proyecto de investigación *PLANEAO ('Paisaje lingüístico andaluz: evaluación y observación cartográfica)*, dirigido desde la Universidad de Sevilla por Lola Pons y financiado por la Junta de Andalucía. Como resultado de estas investigaciones, en 2023 vio la luz un monográfico centrado de manera específica en la didáctica y la pedagogía a través del paisaje lingüístico: *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (Galloso, Cabello y Heredia, eds. 2023). Previamente, del 9 al 11 de noviembre de 2022, tuvo lugar en Sevilla el *I Congreso Internacional sobre Paisaje Lingüístico*, que sentó las bases para el siguiente encuentro de la serie previsto en Granada (2024). Tanto en esta primera cita como en la siguiente, destacaron de manera transversal temáticas de especial interés en didáctica como la “Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ELE)” y del “Español como Segunda Lengua (EL2)”.

1. Observar y recolectar datos auténticos de PL.
2. Analizar y reflexionar críticamente en el aula los materiales.
3. Crear actividades didácticas diversas para el desarrollo de competencias específicas.

Según los autores, Löff, Nascimento y Lima (2024) estas prácticas son las que logran transformar el entorno cotidiano que muestra el PL en un “laboratorio” de aprendizaje vivo y relevante, que permite la interacción de manera auténtica y la investigación de manera consciente. Así pues, en realidad, es el profesor el que actúa como mediador y transformación de materiales del mundo al aula.

Llegados a este punto cabe preguntarse: ¿qué aporta el etiquetado tradicional del PL a la práctica docente? *A priori* la respuesta es: limitaciones.

Aunque los mapas de PL con su etiquetado prototípico muestran la presencia de lenguas y su distribución social, el docente no obtiene de ello información directamente útil para enseñar. Esto es así porque la anotación de PL produce datos descriptivos, pero poco funcionales para la enseñanza. De modo que el docente debe dedicar tiempo a inferir la función de cada signo, su relevancia pedagógica y su adecuación al nivel del alumno. Los mapas de PL presentan poca conexión con los objetivos de aprendizaje, de ahí que el docente necesite “transformar” los etiquetados descriptivos en contenido didáctico. Por ejemplo, un cartel puede informar, persuadir, advertir, normativizar... y el docente debe inferir la intención comunicativa, la contextualización pragmática (quién comunica, a quién, con qué propósito y en qué situación), el filtrado por género discursivo, el nivel de formalidad, el registro, la cultura o el trasfondo lingüístico. El docente debe “traducir” el mapa de PL en material didáctico y cada paso requiere tiempo adicional y decisiones sobre qué datos son relevantes. La selección o recolección se vuelve lenta y poco escalable, ya que no se pueden hacer búsquedas por función, registro o contexto, lo que impide un uso eficiente en clase y limita la optimización del trabajo docente.

Esto es así porque los mapas de PL se centran sobre todo en descripción sociolingüística, sin atender explícitamente a la función comunicativa o al contexto pragmático. De ahí que la reflexión crítica frente al material puede resultar superficial: los alumnos pueden ver la

distribución de idiomas, pero pueden no entender por qué se usan de esa manera o qué efectos comunicativos producen. Para llevar esto al aula, el docente debe convertir esa descripción en actividades de comprensión, producción o cultura, determinando qué es útil y cómo integrarlo en objetivos de aprendizaje. Y transformar datos descriptivos en aprendizaje significativo implica un importante esfuerzo: cada signo del PL se analiza por separado en su mapeo; no hay una estructura que permita comparar funciones, registros o efectos comunicativos de manera sistemática. Esto puede hacer que el análisis crítico sea fragmentario y poco escalable.

3. MAPEO Y ANOTACIÓN DIDÁCTICA DEL PL: DEL SIGNO AL ACTO

El tipo de etiquetado prototípico del PL tiende a reducir el signo a su dimensión física y formal, porque se basa en un sistema de descriptores predefinidos centrados en rasgos observables y clasificables externamente. Al priorizar elementos como el número de lenguas, el tipo de soporte, la traducción, el alfabeto o la direccionalidad institucional/social, el etiquetado favorece un enfoque taxonómico y estructural, orientado a la recogida sistemática de datos cuantificables. Sin embargo, esta estructura dificulta la interpretación pragmática, simbólica o discursiva, es decir, su función en contextos comunicativos concretos, su significado para las comunidades locales, su valor identitario o su carga ideológica. Esto deja fuera elementos contextuales, intencionales y subjetivos, que son esenciales para una interpretación pragmática (quién dice qué, a quién, con qué propósito). En otras palabras, el signo se registra como objeto, no como acto comunicativo situado. Esta limitación impide captar plenamente su dimensión funcional-discursiva, es decir, cómo las unidades lingüísticas participan en prácticas sociales, relaciones de poder, construcciones culturales o posicionamientos subjetivos.

Hablar de dimensión funcional-discursiva en el PL es ir más allá de simplemente conocer el elemento expresivo como una mera forma. No solo interesa la representación y la estructura sónica, sino que interesa conocer la manera y el uso del signo para comunicarse, centrándose así para ello en el proceso de semiosis (Moreno, 2023). Se entiende que toda acción cultural que produce significados y construye realidad social no se reduce a simples representaciones lingüísticas, sino que constituye fenómenos dinámicos en los que interviene lo cognitivo, lo cultural y lo comunitario. De modo que, en este sentido, los recursos lingüísticos no solo transmiten información lingüística e interpretación social, sino

también emociones, valores y prácticas culturales que pueden y deben integrarse en el proceso educativo.

Si se pretende ofrecer el PL como un modelo innovador para la didáctica de lenguas y la competencia comunicativa, donde la lengua pueda ser aprendida en interacción con los signos de la vida cotidiana y la cultura que los produce, es necesario adoptar una teoría semiótico-didáctica,³ en donde converjan interdisciplinariamente la semiótica filosófica, la lingüística aplicada y —tal y como proponemos en este trabajo—, la TFL; además de avanzar hacia una representación más integral y dinámica del PL.

Esta tesis es el resultado de ver cómo se está desarrollando en el ámbito didáctico el uso del PL. El PL es un campo de significación donde la información no es un todo cerrado, sino un proceso dinámico en el que los estados informativos y cognitivos interactúan para una interpretación compleja del flujo de la información. Sin embargo, en general, en las prácticas de mapeo de PL hay una falta de lectura pragmática, discursiva e ideológica; hay ausencia de categorías que representen funciones comunicativas o intenciones del emisor; se invisibiliza lo implícito, lo afectivo, lo poético, lo simbólico, las relaciones de poder o los efectos sobre los destinatarios.

La adaptación del paradigma de la TFL al mapeo y etiquetado del PL crea un cambio metodológico significativo: el PL deja de ser un mero objeto cuantificado (lengua, ubicación, frecuencia, ...) y pasa a ser descrito según la función comunicativa-discursiva que cumple en un contexto social. Esto supone un desplazamiento respecto a los modelos tradicionales y se apoya en el principio de que los diccionarios y repertorios lexicográficos deben construirse en función de necesidades comunicativas concretas de los usuarios. El énfasis está en el uso, no en la acumulación descriptiva de datos.

En este sentido, el nuevo enfoque del PL, que transforma la manifestación lingüística urbana en un recurso didáctico orientado a la experiencia comunicativa, útil para enseñar léxico, pragmática y cultura en

³ El objetivo de uso de un corpus del PL hace que sea indispensable y estratégico realizar un etiquetado altamente específico y cuidadoso, ya que esto permite: sondear las múltiples facetas del lenguas y abordar todos sus aspectos de forma exhaustiva, superar limitaciones de estudios previos y explorar en profundidad aspectos lingüísticos que, con una cuidadosa sistematización, permite contar con corpus valiosos para la formación didáctica (Piccioni y Biscu, 2009).

la enseñanza de lenguas, provoca un cambio de orientación: se pasa de la descripción a la función, ya que no interesa solo qué es el signo/palabra, sino para qué sirve en la comunicación. Y en este punto es que se produce el punto de inflexión metodológico entre ambos paradigmas.

Si la lexicografía tradicional se ha centrado principalmente en la descripción de la lengua de manera exhaustiva y sistemática, y la TFL ha introducido un giro, que apunta a que lo importante no es describir todo, sino responder a necesidades concretas de los usuarios (comprender, producir, traducir, aprender...); el PL aplicado a la didáctica está dando un paso análogo: lo relevante no es registrar cuántos carteles hay en qué lengua, sino qué hacen esos signos en la comunicación social y cómo pueden aprovecharse en el aprendizaje. Para ello, el PL debe dejar de ser visto como un “dato estático mapeable” y debe concebirse como un acto discursivo dinámico, cargado de valores pragmáticos, simbólicos y culturales. Solo así, el PL puede superar la idea de que el mapeo es solo cuantificación sociolingüística y convertirse en un espacio de aprendizaje vivencial, donde el estudiante pueda interpretar la lengua real en interacción con su contexto.

Metodológicamente, hay coherencia teórica: si la TFL está diseñada para vincular la descripción del signo con la necesidad comunicativa del usuario; el PL, como signo público, cumple precisamente funciones comunicativas en un espacio social, lo que hace plenamente coherente esta traslación (véase tabla I):

Función TFL	Etiquetas del PL relacionadas	Beneficio docente
Comunicativa	Función principal, estrategia de comunicación, destinatario.	Facilita comprensión y producción lingüística auténtica.
Cognitiva	Función secundaria, contexto, nivel de complejidad.	Permite acceso a significados y matices pragmáticos.
Operacional	Potencial didáctico, género discursivo, registro.	Optimiza selección de signos y planificación de actividades.
Interpretativa	Elementos multimodales, análisis de contexto cultural.	Facilita reflexión crítica sobre lengua, cultura y convenciones.

Tabla I. Claves de TFL aplicadas a un mapeo didáctico de PL. Fuente propia.

Las funciones de la TFL describen los propósitos que debe cumplir un diccionario o herramienta lexicográfica y que, por extensión, pueden aplicarse a cualquier sistema de etiquetado de datos lingüísticos, como puede ser un corpus o mapa de PL. El modelo de la TFL lo que busca es

satisfacer necesidades (lexicográficas relevantes) que tienen los usuarios en situaciones específicas extra-lexicográficas (Fuertes y Tarp, 2008: 77). En este sentido, la TFL puede ofrecer un modelo de asistencia funcional al PL. Es decir, hasta ahora las propuestas didácticas del PL han sido planteadas mediante soluciones mediadas por el rol de guía y facilitador del docente (el saber teórico-práctico ligado a la lingüística, el saber factual léxico y gramatical, fundamento para la comunicación, y el saber procedimental, que permite al alumno competir en el uso de la lengua de forma efectiva en la vida real, más allá del conocimiento teórico). Sin embargo, pensamos que, si se pretende dar un enfoque utilitario de naturaleza didáctica al PL, con un etiquetado adecuado (anotación funcional-discursiva), *los mapas de PL pueden satisfacer las necesidades (didácticas relevantes) que tienen los aprendices de lenguas en situaciones específicas extralingüísticas*. De este modo, los corpus de PL pueden ser un modelo informativo con datos útiles para la enseñanza y aprendizaje de lenguas ante tareas como son comunicar, operar, comprender y/o interpretar. Sería el mapa de PL la herramienta de información que mediaría en aprendizaje práctico e inmersivo, desarrollando las habilidades de interpretación y comprensión sociocultural. Esta adaptación no solo genera conocimiento sobre el PL, sino que ofrece un instrumento para la enseñanza de lenguas en L1/L2, ya que el estudiante accede a la lengua y expresiones contextualizadas, vivas y culturalmente significativas, pudiendo desarrollar competencias para ser intérprete y productor de significados.

4. ANOTACIÓN FUNCIONAL-DISCURSIVA PARA UN MAPEO DIDÁCTICO DE PL

El modelo de anotación funcional-discursiva, si bien aporta un salto cualitativo en la interpretación del PL, requiere también de mecanismos que garanticen su viabilidad, replicabilidad y aplicabilidad real en contextos de investigación y docencia. Para resolver esto, se entiende que se debe aplicar una acción segura de protocolización: esto es, planificar y diseñar de manera detallada el diseño y los procedimientos del sistema de anotación y etiquetado, de modo que se fije el inventario de etiquetas y se defina con claridad cada categoría funcional-discursiva y se ofrezca ejemplos contrastivos. Como bien apunta Llisterri:

El etiquetado conlleva un enriquecimiento del corpus mediante información adicional introducida por el investigador en función de sus objetivos y, lo que es más importante, de su interpretación lingüística de los materiales recogidos. El establecimiento del inventario de etiquetas —estrechamente relacionado con los fenómenos que desean anotarse en un corpus— y las características que se señalan con cada una de ellas no es en absoluto una tarea trivial, especialmente en el marco de proyectos multilingües que deben cubrir simultáneamente las necesidades de varias lenguas (Llisterri, 1999: 54).

De acuerdo con esto, y partiendo de que “nuestro objetivo” es mapeado y etiquetado didáctico del PL, esto nos lleva a dar un salto metodológico: no solo se registra el signo, sino que se etiqueta y anota en función de las necesidades comunicativas que satisface. Es decir, no se trata de clasificar “lengua X /soporte Y”, sino de responder: ¿qué función cumple este signo para la comunidad y para el lector? (véase tabla II):

Dimensión / categoría	Etiquetas posibles	Función TFL	Uso docente
Función comunicativa principal	Informativa, normativa, persuasiva, instructiva, expresiva, publicitaria.	Comunicativa	Filtrar signos según intención.
Función secundaria / efecto	Alerta, humor, persuasión sutil, estética, recordatorio.	Cognitiva	Análisis crítico, matices pragmáticos.
Estrategia de comunicación / acto de habla	Imperativa, declarativa, interrogativa, persuasiva, descriptiva.	Comunicativa	Enseñanza de actos de habla y pragmática.
Registro / formalidad	Formal, informal, técnico, coloquial, institucional.	Operacional	Adaptación al nivel y estilo del alumno.
Destinatario / público objetivo	General, especializado, niños, adultos, clientes.	Comunicativa	Análisis de adecuación y perspectiva del receptor.
Género discursivo / tipo de signo	Rótulo, anuncio, cartel institucional, grafiti, cartel digital, señal.	Operacional	Comparación de estructuras.

Contexto situacional	Urbano, rural, escolar, comercial, cultural, temporal, histórico	Interpretativa	Reflexión cultural.
Elementos multimodales / paralingüísticos	Iconos, colores, tipografía, disposición espacial, superposición de capas.	Interpretativa	Comprensión de mensajes multimodales.
Nivel de complejidad lingüística	Bajo, medio, alto; léxico básico, léxico avanzado, sintaxis compleja, modismos.	Cognitiva	Selección de signos según nivel del alumno.
Potencial didáctico	Alta, media, baja.	Operacional	Guía rápida para seleccionar material más útil para clase.

Tabla II. Etiquetado funcional-discursivo para un mapeo didáctico de PL. Fuente propia.

Este modelo de anotación funcional-discursiva no se limita a describir la forma lingüística, sino que registra las funciones comunicativas que cumple el signo para el emisor, receptor y el contexto, todo ello dentro de un flujo comunicativo, afectivo y cultural, en lugar de reducirlo a un dato formal. La TFL está diseñada para vincular la descripción del signo con la necesidad comunicativa del usuario, y el PL, como signo público, cumple precisamente funciones comunicativas en un espacio social, lo que hace plenamente coherente esta traslación. Con este sistema de anotación se pasa de la descripción a la función, se centra en el usuario/aprendiz, se enfatiza el uso real y se conecta al estudiante con lo cultural y lo social. El mapa deja de ser el fin en sí mismo (contabilizar y ubicar) para convertirse en un punto de partida. Sigue existiendo un elemento de representación espacial, pero el interés y la relevancia didáctica recae en la lectura discursiva de ese mapa y en lo que esos signos activan en el aprendizaje. De esta forma el mapeo se transforma: pasa de un fin cuantitativo y descriptivo a ser un medio pedagógico y hermenéutico, que se abre a tareas de análisis funcional, discursivo y crítico.

El mapeo tradicional cubre descripción, sociolingüística y materialidad (número de lenguas, tipo de traducción, alfabetos, funcionalidad principal, forma, soporte, capas, estado, dinamicidad); mientras las dimensiones funcional-discursivas y pedagógicas faltantes —o consideradas como mínimas obligatorias para un objetivo de aplicación didáctica del PL— serían:

- *Función secundaria /efecto.* Anota la función interpretativa, con ella se ayuda al usuario a entender el impacto social, cultural o ideológico del signo de PL más allá de su contenido literal. Como valor añadido didáctico permite reflexionar con el alumnado sobre el efecto pragmático del lenguaje en el espacio público.
- *Estrategia de comunicación / acto de habla.* Anota la función comunicativa, describiendo el uso real de la lengua para transmitir intenciones (ordenar, prohibir, persuadir, informar). Como valor añadido didáctico ofrece al alumnado ejemplos concretos de cómo se materializan los actos de habla en contextos reales.
- *Registro / formalidad.* Anota la función cognitiva, permitiendo al usuario adquirir conocimiento sobre los niveles de lengua y sus contextos de uso. Como valor añadido didáctico facilita trabajar la variación lingüística (formal/informal, estándar/local), desarrollando la competencia sociolingüística.
- *Destinatario / público objetivo.* Anota la función comunicativa e interpretativa, pues la elección de formas lingüísticas depende del receptor, y el análisis permite interpretar la adecuación. Como valor añadido didáctico conciencia sobre la adecuación discursiva (cómo cambia el lenguaje según quién lo lee: turistas, vecinos, niños, migrantes...).
- *Nivel de complejidad lingüística.* Anota la función cognitiva, aportando información sobre la dificultad o accesibilidad a los signos del PL. Como valor añadido didáctico ofrece utilidad para graduar los distintos niveles de complejidad lingüística en la enseñanza de ELE, L1 o L2.
- *Potencial didáctico.* Anota la función operacional, guiando la aplicación práctica de los datos de PL para el aprendizaje. Como valor añadido didáctico ayuda al docente a seleccionar materiales

auténticos con un claro valor para aprender vocabulario, gramática y pragmática.

- *Elementos multimodales / paralingüísticos.* Anota la función interpretativa, facilitando cómo los signos gráficos, colores, tipografía o imágenes modulan la interpretación, superando la sola información de presencia de capas o soportes. Como valor añadido didáctico promueve la lectura crítica de lo multimodal, esencial en la alfabetización digital y visual.

El objetivo general que guía la necesidad de usar estas etiquetas mínimas obligatorias es la *relevancia didáctica*. Un material de PL es relevante didácticamente cuando permite que los estudiantes aprendan de manera significativa sobre la lengua y su uso en contextos reales, y al mismo tiempo desarrolla competencias comunicativas y socioculturales.

4.1. Ejemplo aplicado: anotación funcional-discursiva de una muestra del PL

Con el fin de ejemplificar la propuesta metodológica, para traducir lo abstracto en un procedimiento visible y replicable, se presenta un ejemplo (véase imagen I, imagen II y tabla III).

Entendemos que el análisis aplicado es ilustrativo pero limitado para demostrar la eficacia del modelo, no obstante, pensamos que sí permite ver prototípicamente la aplicabilidad de esta investigación sobre una muestra real del PL.



Imagen I. Signo de PL. Fotografiado: 8/2/2025. Torremolinos (Málaga, Andalucía, España). Fuente propia.	Imagen II. Mapeado del signo de PL. Fuente: <i>Google Maps</i> .
DESCRIPCIÓN DEL SIGNO	
Forma gráfica y visual: cartel	
Material: madera	
Lugar: Carihuela, playa de Torremolinos (Málaga, Andalucía, España)	
Código: Monolingüe	
Lengua: Español	
Discurso: Expresivo	
Direccionalidad: Producido socialmente (<i>bottom-up</i>)	
Estatus: Alternativo	
Escritura: A mano	
Estado: Operativo	
Temporalidad: Efímero	

Tabla III. Etiquetado focalizado en la estructura material y formal del signo. Fuente propia.

El sistema de etiquetado prototípico, tal y como venimos señalando, privilegia lo observable, lo que implica una codificación basada en rasgos formales. Esto deja fuera elementos contextuales, intencionales y subjetivos, que son esenciales para una interpretación pragmática. El etiquetado prototípico describe lo que hay, pero no quién lo produce, desde qué posición discursiva, ni con qué carga simbólica. Esto impide analizar la direccionalidad real del signo en términos ideológicos y culturales.

Por su parte, la anotación funcional-discursiva del signo (véase tabla IV), en lugar de limitarse a describirlo como un cartel en español de carácter expresivo, permite evidenciar cómo la lengua se materializa en recursos concretos —la ausencia de tildes, el uso coloquial de “pa” por “para” o los corazones como sustitutos gráficos de vocales— que revelan procesos de oralidad, variación sociolingüística y multimodalidad. Este nivel de análisis añade un valor didáctico inmediato, pues transforma el signo urbano en un recurso pedagógico que facilita al docente trabajar simultáneamente ortografía normativa y usos reales, registros formales e informales, fenómenos de reducción fonética y creatividad gráfica con carga afectiva. Así, el PL se convierte en un material auténtico que no solo ilustra la presencia de la lengua en el espacio público, sino que activa la reflexión crítica de los estudiantes sobre cómo se comunica, qué efectos

produce y cómo se entrelazan lo lingüístico, lo cultural y lo visual en la vida cotidiana.

Dimensión / Categoría	Etiquetas	Aplicación didáctica
Función comunicativa principal	-Expresiva	Ejemplo de uso no institucional del lenguaje.
Función secundaria / efecto	- Humor - Afecto	Reflexión sobre tono y efecto pragmático.
Estrategia de comunicación / acto de habla	-Declarativa-persuasiva	Análisis de actos de habla auténticos.
Registro / formalidad	- Coloquial - Ortografía	Trabajo con variación de registros (ortografía: norma vs. uso real)
Destinatario / público objetivo	- Locales - Turistas	Conciencia de adecuación discursiva.
Género discursivo / tipo de signo	- Cartel artesanal (bottom-up)	Comparación con géneros institucionales.
Contexto situacional	- Turístico-playa	Relación entre lengua y espacio sociocultural.
Elementos multimodales /paralingüísticos	- Escritura manual - Madera - Iconización, grafismo afectivo.	Lectura crítica de lo visual y material.
Nivel de complejidad lingüística	- Bajo	Accesible para niveles iniciales de ELE, por ejemplo.
Potencial didáctico	- Alto	Recurso para enseñar léxico, pragmática e interculturalidad.

Tabla IV. Anotación funcional-discursiva del signo. Fuente propia.

Este tipo de anotación del PL no necesita reinterpretar el signo desde cero. Permite tener un guion de explotación didáctica ya vinculado a funciones del lenguaje y escalable según nivel y objetivos de aprendizaje. Esto ya es una gran ventaja: que el docente disponga de un corpus ya pedagógicamente utilizable y el estudiante pueda encontrar a su disposición orientaciones críticas para leer el PL como acto comunicativo y cultural.

CONCLUSIONES

La propuesta de este trabajo se presenta como una aportación innovadora y necesaria al campo del PL, especialmente en su cruce con la lexicografía funcional y la didáctica de lenguas. El nuevo enfoque didáctico del PL permite la construcción de mapas convertidos en instrumentos orientados al uso comunicativo, transformando el signo urbano en un recurso didáctico orientado a la experiencia comunicativa, útil para enseñar léxico, pragmática y cultura en la enseñanza de lenguas. El mapeo del PL pasa de ser un objeto cerrado (“datos estáticos de mapeo”) a un proceso dinámico concebido como acto discursivo, cargado de valores pragmáticos, simbólicos y culturales. De esta manera, también se supera la idea de que el mapeo del PL es solo cuantificación sociolingüística, y lo convierte en un espacio de aprendizaje vivencial, donde el estudiante puede interpretar signos reales en interacción con su contexto.

Por todo ello se defiende que las ventajas de tener un corpus de PL anotado funcional-discursivamente son las que siguen:

1. Didácticas. Una anotación funcional-discursiva de los mapas de PL es lo que verdaderamente hace de este recurso una herramienta pedagógica flexible y con valor añadido. Permite al profesor la selección de signo según funciones comunicativas, facilita el diseño de actividades por competencias (lingüísticas, pragmáticas, discursivas o interculturales), facilitando la creación de, por ejemplo, itinerarios de aprendizaje. En definitiva, ofrece un material auténtico, pero ya filtrado, con el que el docente no parte de cero, sino de un corpus usable.

2. Metodológicas. En un espacio abierto al Aprendizaje Basado en Datos (ABD), este tipo de anotación reduce la dependencia del docente como único mediador, de modo que el estudiante puede acceder directamente al corpus y trabajar con anotaciones que guían su aprendizaje y que no miran solo a la lengua, sino a lo que se hace la lengua, activando una lectura crítica del entorno y visibilizando lo implícito (ideología, poder, persuasión, humor, poesía...).

Todo ello ofrece a la práctica didáctica un doble valor añadido: por un lado, el valor operativo, facilitando el trabajo del docente, que dispone de datos ya clasificados por funciones útiles para diseñar tareas; y, por otro lado, el valor transformador, convirtiendo al estudiante en intérprete crítico del lenguaje en contexto, no solo en consumidor de ejemplos.

No obstante, somos conscientes de que, como toda investigación emergente, su debilidad radica en la falta de evidencia empírica amplia, lo que permitiría demostrar la eficacia del modelo en corpus reales y en contextos docentes. En este sentido, es necesario señalar que este estudio

es una aproximación a la reformulación del PL desde una perspectiva funcional-discursiva con fines relevantes didácticos. Antes de desplegar desarrollos técnicos más complejos y atender a la traducción de este modelo a una operatividad práctica sistemática, mediante protocolos de anotación y herramientas digitales que aseguren su replicabilidad, este trabajo presenta una primera tentativa de abrir un nuevo campo metodológico y establecer bases conceptuales, señalando el camino para futuras investigaciones que permitan desarrollar y consolidar el modelo aquí propuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Rosa, Vanesa C. (2020). “El paisaje lingüístico urbano en las clases de Lengua Castellana. La gramática en el discurso”, en *Aula innovadoras en la. Formación de los futuros educadores de Educación Secundaria. Modelos y experiencias en el Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 189-208.
- Bergenholtz, Henning y Sven Tarp (1995). *Manual of specialized lexicography: the preparation of specialised dictionaries*. John Benjamins Publishing.
- Bergenholtz, Henning y Sven Tarp (2003). “Two opposing theories: On H.E. Wiegand’s recent discovery of lexicographic functions”, en *Hermes*, 31, pp. 171-196.
- Bothma, Theo (2011). “Filtering and Adapting Data and Information in an Online Environment in Response to User Needs”, en *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. Continuum, pp. 71-102.
- Calvi, María V. (2018). “Paisajes lingüísticos hispánicos: Panorama de estudios y nuevas perspectivas”, *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 17, pp. 5-58.

- Cenoz, Jasone y Durk Gorter (2008). "The Linguistic Landscape as an Additional Source of Input in Second Language Acquisition", *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 46 (3), pp. 267-287.
- Contreras Izquierdo, Narciso (2023). "El paisaje lingüístico (PL) como recurso sociocultural en ELE", en *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz*. Iberoamericana-Vervuert, pp. 79-104.
- Esteba Ramos, Diana (2014). "Hacia nuevos escenarios en la enseñanza de lenguas extranjeras: los signos lingüísticos públicos y su aprovechamiento en el aula de ELE", en *Status and Prospects of Development of Mass Communications: Experience of Russia and Europe*. Diona, pp. 13-20.
- Fernández Juncal, Carmen y Mercedes de la Torre García (2025). "Explotación y competición en el paisaje lingüístico como herramienta para la enseñanza-aprendizaje de lenguas", en *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, 12, pp. 59-71.
- Fuertes Olivera, Pedro y Sven Tarp (2008). "La Teoría Funcional de la Lexicografía y sus consecuencias para los diccionarios de Economía del español", en *Revista de Lexicografía*, 14, pp. 75-95.
- Galloso Camacho, Victoria; Manuel Cabello Pino y María Heredia Mantis (eds.) (2023). *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz*. Iberoamericana-Vervuert.
- Jaworski, Adam (2010). "Linguistic landscapes on postcards. Tourist mediation and the sociolinguistic communities of contact", en *Sociolinguistic Studies*, 4, pp. 469-594,
- Landry, Rodrigue y Richard Bourhis (1997). "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality an Empirical Study", en *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), pp. 23-49.

- Llisterri, Joaquim (1999). “Transcripción, etiquetado y codificación de corpus orales”, en *Revista española de lingüística aplicada*, pp. 53-82.
- Löff Machado, Lucas; Evelin Nascimento Lima y Barbara de Lima Sobral (2024). “Mapeamento da paisagem linguística em Pelotas (Brasil) e sua contribuição para o ensino de variedades do alemão como língua adicional”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, 96, pp. 49-69. doi.org/10.35362/rie9616439.
- Ma, Yujing (2019). *El paisaje lingüístico chino-español en la ciudad de Valencia y su aplicación a la enseñanza de ELE a los sinohablantes*. Tesis doctoral dirigida por Mercedes Quilis Merín. Universitat de València.
- Malinowski, David (2015). “Opening spaces of learning in the linguistic landscape”, en *Linguistic Landscape*, 1, p. 95-113.
- Mariottini, Laura y Alessandro Oricchio (2018). *Paesaggio e lingua Roma*, Sapienza Università di Roma, <https://disp.web.uniroma1.it/it/paesaggi-e-lingua-roma>
- Mariottini, Laura y Alessandro Oricchio (2021). “Paesaggi e lingua Roma. Desarrollo de una plataforma geolocalizada como herramienta para el estudio del paisaje lingüístico del español migrante en Roma”, en *Cuadernos AISPI*, 18, pp. 257-280.
- Matras, Yaron (2010-2021). *LinguaSnapp*, University of Manchester, <http://www.linguasnapp.manchester.ac.uk/>
- Moreno Moreno, M.^a Águeda (2023). “El proceso de semiosis del paisaje lingüístico y su aplicación a la didáctica de lenguas. La enseñanza del léxico”, en *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz*. Iberoamericana-Vervuert, pp. 17-38.
- Moustaoui, Adil (2019a). “Transforming urban public space: Linguistic landscape and new linguistic practices in Moroccan Arabic”, *Linguistic landscape*, 5, pp. 80-102.

- Moustaoui, Adil (2019b). “Dos décadas de estudios del Paisaje Lingüístico enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación”, en *Signo y seña*, 35, pp. 7-26.
- Piccioni, Sara y M. Giovanna Biscu (2009). “*No te puedes perder...* Estrategias de implicación del lector en un corpus de folletos turísticos españoles”, en *A survey of corpus-based research*. Asociación Española de Lingüística del Corpus, pp. 109-126.
- Pons Rodríguez, Lola (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Sevilla, Diputación.
- Pons Rodríguez, Lola (2022). *PLANEO: Paisaje lingüístico andaluz: evaluación y observación cartográfica*, Universidad de Sevilla, <https://paisajelinguistico.es/index.php>
- Pons Rodríguez, Lola (2024). “Corpus PLANEO: metodología y resultados de un Corpus de Paisaje Lingüístico Andaluz”, en *Philologia Hispalensis*, 38, pp. 153-166.
- Purschke, Cristobal y Peter Gilles (2016). *Lingscape*, University of Luxembourg, <https://lingscape.app/>
- Redondo Márquez, María (2020). “Programación didáctica de un curso de ELE para estudiantes Erasmus: una propuesta basada en los paisajes de aprendizaje”, *E-eleando: Ele en Red. Serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE*, núm. 17, pp. 1-153.
- Tarp, Sven (2013). “Necesidad de una teoría independiente de la lexicografía: El complejo camino de la lingüística teórica a la lexicografía práctica”, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 56, pp. 110-154.
- Torres Martínez, Marta (2023): “El paisaje lingüístico como fuente del estudio y la enseñanza del léxico histórico culinario: a propósito de la pasta italiana”, en *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz*. Iberoamericana-Vervuert, pp. 39-63.